



25/07/2001

DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN EL ACTO DE COLOCACIÓN DE LA PRIMERA TRAVIESA EN LA LÍNEA FÉRREA DE ALTA VELOCIDAD CÓRDOBA-MÁLAGA

Écija (Sevilla), 25-07-2001

Señor Presidente de la Junta de Andalucía, señor Ministro de Fomento, señor Alcalde de Écija, muy distinguidas autoridades, señoras y señores,

Yo quisiera hacer unas consideraciones muy breves y luego resaltar, si me permiten ustedes, tres puntos básicos.

Lo primero es manifestar mi satisfacción y mi alegría por participar en este acto y por poner en marcha un proyecto que, como se ha dicho con justicia, es un proyecto emblemático y, sin duda, que va a ser de extraordinaria utilidad para lo que es algo indispensable en el mundo de hoy, que es la mejora de las infraestructuras, la mejora de las comunicaciones y la posibilidad de movilidad, que es sinónimo de oportunidades, de dinamismo y, por lo tanto, de prosperidad y de progreso. Y el hecho de que esta Línea de Alta Velocidad Córdoba-Málaga vaya a ser una pronta realidad es, sin duda, un dato extraordinariamente positivo y extraordinariamente favorable.

Todo esto, todo este gran proyecto de desarrollo de las infraestructuras en España, incluido el desarrollo de la Alta Velocidad, hay que mirarlo en el marco de un gran proyecto común vertebrador y de desarrollo para nuestro país. Se trata de vertebrar mejor nuestro país, se trata de que nuestro país disponga de las infraestructuras más modernas y, por lo tanto, se trata de que nuestro país avance lo más rápidamente posible, en términos de prosperidad y en términos de bienestar, con las sociedades más desarrolladas de Europa.

Por eso tenemos que aprovechar bien la oportunidad de estos años que tenemos, en los cuales podemos impulsar con decisión obras que serán determinantes para garantizar esa convergencia, esa riqueza, esa prosperidad, esas oportunidades para todos los ciudadanos españoles.

En este sentido, es muy importante la colaboración entre las Administraciones; no solamente es importante, sino que la cooperación y la colaboración entre las Administraciones es una consecuencia lógica, natural e imprescindible del Estado de las Autonomías constitucional.

Hoy mismo espero y deseo que se pueda llegar el viernes próximo al acuerdo de financiación territorial de las Comunidades Autónomas. Estamos hablando de cifras de la envergadura de ocho billones y medio de pesetas, aproximadamente; estamos hablando de capacidades normativas y estamos hablando de cesiones de impuestos. Y todo eso, al final, en un marco de distribución competencial tan amplio como el que se plantea, tiene que llevar a la lógica esencial de que la cooperación entre las distintas Administraciones, entre los distintos ámbitos de la Administración, no solamente es deseable, es que es imprescindible por la propia lógica institucional y, además, por las necesidades estratégicas de presencia y de decisión de España, como ahora diré, en algunos ámbitos determinantes.

A mí, por lo tanto, me alegra mucho escuchar la disposición del Presidente de la Junta a avanzar en proyectos de cooperación que ya están conseguidos con algunas Comunidades Autónomas y que, desde luego, el Gobierno de la nación desea también impulsar con la Junta de Andalucía. Y espero y deseo que ese propósito y que esa dirección en torno a la cooperación y a la colaboración sea, efectivamente, uno de los ejes que puedan marcar las etapas hacia el futuro en las cuales, sin duda, todos los ciudadanos de España, estén y vivan en la Comunidad que estén, tienen unas grandes oportunidades y posibilidades que aprovechar.

Lo primero que quiero decirles es que también el desarrollo de este Plan de Infraestructuras supone un esfuerzo muy importante. Como saben ustedes, es un esfuerzo en torno a diecisiete billones de pesetas y que afecta a la Alta Velocidad, afecta a las carreteras, afecta a los puertos, afecta a los aeropuertos, afecta a servicios públicos esenciales. Ese esfuerzo muy importante debe ser aprovechado, como digo, para vertebrar mejor nuestro país; para cambiar, no solamente la piel de nuestro país, sino para aumentar el dinamismo económico de España, y, sin duda, para facilitar lo que significa una relación cada vez más estrecha, más intensa, una conexión cada vez más perfecta, de las Comunidades de España con lo que significan las grandes redes de comunicación en Europa.

Esto no lo aplicamos sólo al terreno de las infraestructuras de tren o de carretera, como digo; también las interconexiones energéticas, también las interconexiones de telecomunicaciones, son absolutamente básicas al respecto.

Lo segundo que quiero decirles es que esto se produce en el ámbito de un área de estabilidad política y económica fundamental, como es la Unión Europea, y especialmente la zona euro. La zona euro es ya una realidad y el euro, como moneda, como billete, será una realidad ya a partir del 1 de enero de 2002. Eso nos obliga fundamentalmente, venturosamente, primero, a tomar las decisiones que signifiquen que los marcos de estabilidad y los marcos de cooperación derivados de la distribución del gasto público en España son fundamentales para, no solamente vivir en la estabilidad de la zona euro, sino aprovechar todas las posibilidades en prosperidad y en empleo que la zona euro ya nos da y nos va a seguir dando de cara al futuro.

El tercer punto básico y fundamental es que todo eso lo tenemos que hacer dentro de una estrategia y de un proyecto que sea cuidadoso con el medio ambiente, que sea cuidadoso con lo que son las estrategias de desarrollo sostenible. Es por eso por lo que en la Unión Europea hemos establecido un pilar muy importante, que es el pilar del

desarrollo de las comunicaciones, del desarrollo informático, del desarrollo de la Sociedad de la Información; un pilar muy importante, que es el pilar de la competitividad, de la liberalización, del empleo, de lo que significan todas estas grandes redes, y el pilar del desarrollo sostenible como elementos básicos de nuestro futuro.

Todas esas razones son las que impulsan y justifican en el fondo obras tan importantes como ésta.

Yo quiero agradecer a todos los que han hecho posible, no solamente este acto, sino que se ponga en marcha esta vieja ambición, que hoy empieza a ser una gran realidad y que estoy seguro de que para todos los andaluces y para los españoles será una obra de bien y una gran oportunidad.

Muchas gracias y enhorabuena a todos.